

Del 13 al 16 de junio de 2023, en la Casa de Retiros Marianista de Lima (Perú), casi 70 directivos de 19 obras educativas y de los órganos de animación de la educación marianista en América Latina se reunieron en el primer encuentro post-pandemia de CLAMARED. Encabeza estas líneas el logo y el lema de este Encuentro

El propósito del Encuentro fue encontrarnos, reconocernos y compartir la vida. Una vida con sus luces, sombras, avances y dificultades. Un encuentro para pensar, rezar, reír, disfrutar, acompañarnos unos a otros. Buscando consolidar vínculos, sentirnos familia en torno a una misión. Con la decisión de afrontar el presente y el futuro, con mirada lúcida y esperanzada, procurando discernir juntos. Para trazar rutas, comenzar o continuar procesos, detectar necesidades y fijar prioridades.

Cada jornada se vertebró en torno a un eje, conformado por una pregunta y un verbo.

- El martes 13 la pregunta fue “¿Cómo estamos?” y los verbos, SENTIR Y CUIDAR
- El miércoles 14 nos preguntamos “¿Dónde estamos?” y para ello nos dispusimos a VER Y ESCUCHAR
- El jueves 15 la pregunta fue “¿Para qué estamos?” y por ello quisimos DISCERNIR
- La última jornada, el viernes 16, nos preguntamos “¿Hacia dónde vamos?” para poder OPTAR

En el último día desarrollamos MESAS DE DIÁLOGO en torno a temas concretos, cuyo contenido volcamos a continuación. ACLARACIÓN: Para simplificar, se ha agrupado el trabajo de las dos mesas referidas a la temática del CURRÍCULO en un solo apartado.

1. EDUCADORES MARIANISTAS PARA LA MISIÓN

No hay posibilidad de educación marianista (más cristiana, abierta y en salida) sin educadores identificados vitalmente con los valores del Evangelio y ojalá con su fuente, la persona de Jesús.

La persona del **maestro es el elemento clave** para hacer vida el proyecto de las obras educativas marianistas. Son los maestros los que movilizan y ejecutan el proyecto. El maestro tiene una misión que lo trasciende, una misión que conlleva identidad

En las obras educativas había personas que encarnaban la misión evangelizadora, pero en la actualidad hay que hacerlo más explícito, mostrar esa misión como parte de la vocación y del perfil de un maestro marianista, lo que vive, siente y testimonia. El buen maestro deja huella y es importante que reconozcan que todos podemos dejar huella a través del proyecto marianista. Tenemos que fortalecer y revalorizar la labor del

educador, inspirar a los educadores con el convencimiento de saber que lo que hacemos es importante.

Es importante tener un planteamiento de formación sistemática que permita sostener las obras y la misión, más allá de las personas que van pasando. Hay que asegurar la continuidad de la misión.... Necesitamos tener claro qué es lo **irrenunciable** para ser un educador marianista..., del que tenemos, del que llega...

- A los educadores que llegan a nuestros centros educativos tenemos que brindarles espacios de formación e inducción, un espacio espiritual donde reciban el testimonio de los educadores que dejan huella en nuestras escuelas. Tener espacios de oración, jornadas específicas, y luego acompañarlos en jornadas fuera de clase.
- Re-encantar a los maestros que llevan mucho tiempo en nuestras obras.

Es una URGENCIA. Pareciera que cada director está en su gestión y no está integrando lo formativo, pastoral y académico. Los directivos tendríamos que ser los primeros que estemos convencidos de esta vitalidad del evangelio, vivirlo en comunidad, testimoniarlo, impactarlo en los maestros que acompaña. Para instalar el estilo marianista en los educadores, se necesita que desde los gestores busquen estrategias, formas, tiempo para formar y acompañar y tomar decisiones.

Es necesario que los directivos acompañen con constancia y cuenten con instrumentos para hacerlo bien; que aquellos maestros que son transformadores, que están comprometidos y que en su vida muestran esa coherencia, sean reconocidos y puedan ser vistos como potenciales líderes de los compañeros de sus equipos.

Velar por el bienestar personal, espiritual, emocional de los educadores. Se necesita formar de manera integral, lo pastoral no puede ser aislado.

Frase ofrecida en la Eucaristía de envío: Educadores marianistas, con nuestro testimonio, hacemos lo que ÉL nos diga, al estilo de María. Educadores Marianistas, dando testimonio y haciendo lo que ÉL nos diga, al estilo de María.

En la encuesta realizada durante el Encuentro de Lima el tema de FAVORECER EL DESARROLLO DE LOS EDUCADORES apareció como una de las tres tareas más relevantes para la educación marianista en América Latina y la primera necesidad de formación de los participantes.

El foco del directivo marianista está puesto en **FAVORECER EL DESARROLLO PERSONAL Y PROFESIONAL DE LOS EDUCADORES Y COLABORADORES.** El directivo de una obra educativa marianista sabe que las personas que la componen son el

elemento central de la misma. Por ello alienta y acompaña el desarrollo de las capacidades técnicas, de la vocación y de la creatividad de los educadores; brinda orientación a cada uno; da valor a los procesos y equipos; propone desafíos y convoca a nuevos estadios de realización.

Para un directivo marianista la gestión del personal tiene mucho que ver con la formación de las personas y asume que él mismo tiene una responsabilidad más amplia con toda la persona, con su desarrollo espiritual y profesional. El directivo marianista no se contenta con el cumplimiento, por parte de los educadores, de un contrato laboral, sino que procura favorecer la motivación intrínseca y la motivación trascendente en sus educadores. La primera aparece cuando los educadores obtienen placer por la misma realización de sus tareas, siente que su esfuerzo vale la pena y confirma su opción vocacional. La motivación trascendente se visualiza cuando el educador siente que con su trabajo diario está mejorando el mundo por medio de la educación de los estudiantes, con lo cual conecta con el propio sentido de su vida. La misión de los directivos es convertir a la comunidad de educadores en una fuerza arrolladora de creatividad y compromiso, con capacidad para avanzar y seguir ofreciendo una formación integral.

CLAMARED, *Guía Básica para la Formación de Directivos Marianistas*

Algunas preguntas, vinculadas a este tema, que surgen del documento “Hacia un fortalecimiento de la educación marianista a través del Pacto Educativo Global. La importancia de las buenas preguntas y los buenos criterios”, de Maximin Magnan (junio 2023)

- ¿Cómo integramos efectivamente el cultivo y la formación en la interioridad en contextos de secularización y con culturas a menudo hostiles a lo eclesial?
- Asistimos a cambios muy profundos en cuanto a la percepción cultural de cuestiones morales y antropológicas. ¿Hasta dónde los directivos marianistas estamos dispuestos a dialogar con las inquietudes de nuestros educadores? ¿Cómo podemos incorporar en nuestras agendas pedagógicas temas como los de género, xenofobia, aporofobia, desigualdad económica, orden internacional, principio y fin de la vida, etc.?

En ese mismo documento aparece citado un trabajo colectivo denominado “Comparación del Pacto Educativo Global y las Características de la Educación Marianista” (página 3, cita 3), en el cual se propone:

- Elaborar un instrumento de diagnóstico sobre los niveles de adhesión del cuerpo de profesores al proyecto cristiano y marianista (cf. Javier Cortés, *La Escuela Católica*, p.239 y ss.) y orientaciones para la gestión de la realidad que surja.
- Suscitar Itinerarios de formación de educadores. Formación para la identidad y la misión.
- Proponer un mapa de itinerarios de formación para identidad y misión.
- Presentar, de manera adecuada para las personas de hoy y del mañana, la identidad cristiana y marianista

2. CURRÍCULO EVANGELIZADOR MARIANISTA / CURRÍCULO VERTEBRADO POR LA ECOLOGÍA INTEGRAL

Frente a la fragmentación, la falta de esperanza y el individualismo, la educación marianista está llamada a mostrar y vivir una cultura del encuentro y un paradigma de fraternidad. Una educación innovadora (en términos evangélicos) y profética, que anuncie un proyecto de fraternidad con todos y para todas, el Reino de Dios.

¿Qué entendemos por currículo evangelizador?

- **Currículo** es todo lo que comprende la escuela: clases, patio, actividades diversas.
- El currículo es el medio para nuestra misión: evangelizar. El currículo es un conjunto de experiencias que deben contribuir a la vivencia del evangelio.
- Se necesita un cambio de mirada. Todos los temas podrían ayudarnos a generar reflexiones sobre lo que vivimos como sociedad. Tomar las situaciones problemáticas como punto de partida para la evangelización desde el currículo.
- Requiere tener una mirada trascendente desde todas las áreas. No se trata simplemente de hablar de Jesús, es evangelizar desde la trascendencia de lo que se está enseñando o aprendiendo. Se trata de hacer síntesis entre fe y cultura.

Para ello resulta necesario:

- Conocer bien el diseño curricular oficial
- Conocer los valores institucionales para que iluminen enfoques transversales
- Saber contextualizar lo que se propone para aprender
- Contar con flexibilidad y diversificación
- Requiere un cambio de mirada desde la estructura. Por ejemplo: una formación docente en clave de diálogo de fe y cultura; una revisión integral del currículo vigente.
- Vertebrarlo desde el concepto de ECOLOGÍA INTEGRAL: comprender la importancia de las relaciones con uno mismo, con el otro y con el ambiente. Buscando que a través de diferentes estrategias todos nos acostumbremos a pensar en el bien común, en nuestra responsabilidad individual y colectiva sobre lo que está sucediendo en nuestra vida cotidiana.

¿Cómo llevar a cabo el trabajo de este eje temático?

- Hay que homogeneizar el curriculum oculto para que se convierta en un curriculum propio, humanizador y marianista. El enfoque debe sostenerse en la visión cristiana desde la cual se interpretan los contenidos temáticos
- Sería bueno soñar tener una hoja de ruta que nos permita alinear el contenido, los valores y actitudes. Alinear y articular con nuestro proyecto educativo.

- El profesor necesita de ayuda para hacer síntesis y reflexiones entre fe y cultura: qué queremos enseñar, para qué queremos enseñar, cómo queremos enseñar, a través de qué.
- Pasar del concepto a la experiencia (actividades, vivencias, rutinas), pasarla por el corazón.
- Necesitamos propuestas interdisciplinarias y transversales a la luz de un currículo integrado, flexible, sistémico centrado en el aprendizaje de habilidades para la vida en comunidad.
- Incluir planes de mejora de ecología integral, proyectos de investigación innovadores sobre la temática y solución de conflictos y problemas para nuestra vida fraterna- marianista.
- Darle trascendencia a la tarea (misión) de los maestros. Ayudar a ver lo trascendente en cada una de las asignaturas (cf. Mesa 1). Reforzar la imagen de Jesús maestro como modelo.
- No desaprovechar las oportunidades de formar a las familias para que sean conscientes de las pequeñas acciones para educar ciudadanos íntegros.

Frases ofrecidas en la Eucaristía de envío: Fe y currículo en acción. Me cuido, nos cuidamos y juntos somos responsables de amar y cuidar la casa común.

En la encuesta realizada durante el Encuentro de Lima el 37 % de los participantes manifestó tener necesidad de FORMACIÓN EN EL CONOCIMIENTO DE POLÍTICAS Y LEGISLACIÓN EDUCATIVA. Es un dato relevante porque el diseño curricular es un elemento de política educativa en cada país.

CONOCIMIENTO DE LA POLÍTICA Y LA LEGISLACIÓN EDUCATIVA: El directivo marianista conoce y se forma constantemente en cuestiones de política educativa y de legislación vinculada a la educación. Asume que la educación es una expresión privilegiada y uno de los principales instrumentos de diferentes proyectos políticos y, por lo tanto, se interesa por conocer, reflexionar y discernir sobre el sentido y el valor de las directrices oficiales en materia educativa. Conoce y estudia la legislación sobre educación y sobre los agentes educativos (padres, niños/as, adolescentes y jóvenes) y, consciente que sus decisiones tienen consecuencias civiles y legales, procura asesorarse con especialistas calificados.

Las obras educativas marianistas son entidades públicas y actúan dentro del sistema educativo de cada país, sobre los cuales los Estados tienen un rol principal al fijar los objetivos y lineamientos fundamentales de la política educativa. Pero la principalidad del Estado no debe ser sinónimo de monopolio o dependencia, ya que la democracia supone respetar la pluralidad de opciones educativas para alcanzar los objetivos de una educación integral, de calidad y para todos. Nuestras obras educativas aportan al bien común, desde su identidad cristiana y marianista, su ser y su saber y solamente requieren un marco de respeto para la autonomía institucional y la libertad de enseñanza para poder ofrecerlo. La formación en política y legislación educativa marianista incluye las grandes cuestiones

como los modelos de sistema escolar; el rol del Estado en la educación formal y las relaciones del Estado con otros agentes educativos; la libertad de enseñanza; el sentido pedagógico, económico, político y cultural de los diseños curriculares; el marco legal donde las obras educativas se mueven; la relación entre educación y desarrollo, educación y productividad, educación y cohesión social, educación y ciudadanía; el impacto social de las políticas públicas en la actividad educativa.

El directivo marianista procura favorecer el conocimiento y la reflexión sobre estos temas en el seno de la comunidad de educadores, sosteniendo principios claros como el respeto del Proyecto Educativo como inspiración de la tarea, el pluralismo educativo y la responsabilidad profesional indelegable de los educadores. Asume que las políticas educativas no son “neutras” y que son objeto de discusión, frente a lo cual procura garantizar un sano pluralismo de miradas y un debate respetuoso que evite divisiones y enemistades.

CLAMARED, *Guía Básica para la Formación de Directivos Marianistas*

Algunas preguntas, sobre este tema, que surgen del documento “Hacia un fortalecimiento de la educación marianista a través del Pacto Educativo Global. La importancia de las buenas preguntas y los buenos criterios”, de Maximin Magnan (junio 2023)

- Currículo no es solamente un instrumento técnico, sino una declaración de intenciones por parte de un colegio sobre los objetivos educativos que tiene, el perfil de salida del alumno y las realidades educativas que ofrece para alcanzar sus fines.
¿Qué queremos que nuestros estudiantes aprendan en estos tiempos?
- ¿Cuál es el “currículo institucional marianista”? (aquello que es propio de la educación marianista para conseguir su finalidad por encima de lo legislativo de cada lugar)
- ¿De qué maneras concretas podremos conectar, pedagógicamente hablando, espiritualidad, justicia social y cuidado de la Creación?
- ¿Estamos dispuestos a soportar costos por asumir posturas muchas veces “contraculturales” o alejadas de lo “políticamente correcto” o preferimos garantizarnos matrícula y evitar problemas?

En ese mismo documento aparece citado un trabajo colectivo denominado “Comparación del Pacto Educativo Global y las Características de la Educación Marianista” (página 3, cita 3), en el cual se propone:

- Elaborar un currículo “institucional marianista” que recoja los objetivos educativos y las competencias fundamentales que se quieren alcanzar para educar a la persona de manera integral y comprometida. Esto requiere que se estimule una reflexión profunda sobre el currículum (*“donde se concreta el diálogo fe-cultura”*), sus fundamentos y prioridades, en cada escuela.
- Explicitar la cosmovisión, el sentido que le da a la vida, la historia, las personas, la realidad en tiempos de poca solidez argumentativa.

→ Definir y vivir un proyecto de educación para la justicia, la paz y el cuidado de la Casa Común.

3. MODELO DE GESTIÓN DE LAS OBRAS MARIANISTAS

*La escuela católica es un sistema complejo donde intervienen múltiples elementos: un proyecto educativo, la entidad titular, los equipos de gestión, los equipos directivos, el profesorado, las instituciones que la sostienen, las organizaciones educativas, la evolución del pensamiento sobre la educación, las iniciativas de innovación educativa, las familias, los estudiantes... La pregunta pertinente será: **¿qué funcionamiento del sistema debemos desarrollar de tal manera que se responda convenientemente al presente y sea ese mismo funcionamiento el que asegure el mejor futuro?***

- 1.- El foco actual de la gestión debe ser la sostenibilidad de nuestras obras marianistas, en cuanto obras “MARIANISTAS”. Nuestra hoja de ruta son nuestros Proyectos Educativos. La gestión siempre debe tener la proyección de futuro como un objetivo importante de reflexionar para que exista una ruta que nos permita mantener la tradición marianista en nuestras escuelas.
- 2.- Debemos transitar a un liderazgo que responda a los tiempos. La gestión vista como una conformación de equipo, decisiones en conjunto, a partir de estar con las personas y saber lo que sucede dentro de los colegios y en sus contextos.
- 3.- Gestionar desde lo micro, decisiones rápidas que nos permitan mantener el carisma marianista, desde ahí se establece lo macro, y cómo reflexionamos desde estas dos dimensiones.
- 4.- Dentro de la gestión debemos tener en el horizonte lo económico, pedagógico, pastoral y lo más importante la tradición pedagógica (carisma). A veces al hacer énfasis en un área descuidamos la otra, por la premura de las decisiones que debemos tomar. Buscar una forma de lograr un equilibrio, por eso son tan importantes los equipos de trabajo y la confianza que debe existir en ellos.
- 5.- Saber que lo importante es que lo que nosotros realizamos en el colegio se vea reflejado en lo que son y serán los estudiantes: su desarrollo integral, un proyecto de vida auténtico y valioso, una mirada de fraternidad.
- 6.- Debemos considerar nuestros procesos de evaluación, porque son parte relevante de la gestión. Nos permiten saber cómo lo estamos haciendo y a partir de esto ratificar o rectificar. Tener claro a quién evaluar, cuándo evaluar, cómo evaluar, con qué instrumentos...

Para llevar a cabo el trabajo de este eje temático debemos tener en cuenta:

- 1.- El trabajo en red es muy importante, institucionalizar algunos elementos que nos permita mantener la escuela marianista.
- 2.- Entender que es un trabajo en equipo, desde los diferentes liderazgos que existen.
- 3.- Formación de los equipos, entregar un lineamiento, entendiendo la individualidad que existe en los colegios latinoamericanos.

4.- Revisar el perfil de directivo marianista y de ahí redefinir nuestro trabajo y lo que debemos tener y mantener para traspasar la tradición marianista.

5.- Continuar estos encuentros que nos permiten conocer la forma en que la escuela marianista vive. Es muy importante, la posibilidad de compartir experiencias y realizar pasantías donde podamos socializar elementos comunes que hacen que nuestra tradición se mantenga.

Frase ofrecida en la Eucaristía de envío: Nos transformamos para seguir caminando en la senda de la educación marianista.

En la encuesta realizada durante el Encuentro de Lima el 50 % de los participantes manifestó que la CONSTRUCCIÓN DEL CLIMA COMUNITARIO es de suma relevancia para la sostenibilidad de la educación marianista.

El espíritu de familia es un estilo de vida con rasgos específicos: aceptación, acogida, disciplina y amor, en procura de la madurez y el crecimiento humanos (cf. CEM, 34). El ambiente colegial constituye el principal contexto para poder educar (cf. CEM 28) y la creación de un clima de afecto, respeto, consideración y trabajo compartido es una de las principales responsabilidades de los directivos marianistas. En una época marcada por el individualismo y la tentación del “sálvese quien pueda”, hace falta también la decisión de renunciar al “ego” para construir el “nosotros”. *“La autoridad bien utilizada, según la tradición marianista, crea en nuestros colegios una atmósfera de trabajo, disciplina, armonía y confianza”.*

En una obra educativa marianista *“se espera un alto nivel de rendimiento y la responsabilidad es clara, pero se gestiona al personal con un sentido de justicia y con una comprensión de toda la persona humana: todos somos personas frágiles, todos somos pecadores.”* Tiene conciencia de su propia fragilidad y por ello no se percibe autosuficiente, sino que pide ayuda y consejo, acepta las equivocaciones, corrige, pide perdón. Esta conciencia personal le hace desarrollar un adecuado sentido de indulgencia, que se combina con la motivación para ser cada día mejores personas y educadores.

Una nota cultural de estos tiempos y que requiere de una sensibilidad y formación específica es la capacidad para manejar los vínculos entre las diferentes generaciones dentro del personal. Frente a un distanciamiento creciente (a nivel afectivo, de códigos culturales y de reconocimiento mutuo) entre las distintas edades, el directivo marianista procura rescatar y poner en contacto la riqueza, el valor y el aporte de cada generación, porque todos son importantes y necesarios.

CLAMARED, Guía Básica para la Formación de Directivos Marianistas

Un 40 % también consideró relevante contar con directivos que tengan VISIÓN EN FAMILIA Y EN RED para su gestión

Partiendo de su identificación con el propósito de la educación marianista, los directivos actúan dentro de una Familia Carismática y de Redes Educativas Marianistas. En el siglo XXI, lo comunitario tiene una aplicación marianista: “Ser Familia”. *“Esta Familia es la atmósfera espiritual en la que cada rama respira el aire del Espíritu, se alimenta y encuentra su identidad. Constituirnos y vivir como Familia, en comunión fraterna desde la diversidad y pluralidad de vocaciones y ministerios (y así) contribuir al desarrollo del rostro mariano de la Iglesia, más fraternal que jerárquico, basado en la común dignidad que deriva del bautismo, sensible, como María, a las necesidades del mundo y, con María, abierto incondicionalmente por la fe a lo que el Señor nos diga”*. Formar y sentirse parte de la Familia Marianista implica para el directivo de una obra educativa marianista el desarrollo de su espiritualidad, una manera de entrar en relación con Dios y dejarle actuar en la propia vida y entender su servicio como una opción misionera, traducida en acciones, testimonios, forma de entender la realidad y prioridades asumidas. Por ello está abierto a colaborar e interactuar con las diferentes ramas de la Familia Marianista, con otros espacios donde se lleva adelante educación no formal, con otras instituciones que actúan dentro de la Familia Marianista (Fundación Misión Marianista, Editorial SM, etc.)

Como parte de la Familia Marianista, los directivos de las obras educativas actúan dentro de las diferentes Redes Educativas Marianistas. Esto supone un cambio en la autopercepción clásica de la organización escolar moderna (ensimismada y autosuficiente) a un enfoque integrado con otras obras educativas, pues “la manera adecuada de liderar y crear valor de equipo entre todos los centros de una unidad es el formato de red, una forma de hacer las cosas que va tejiendo relaciones, complicidades y saberes”. Implica desarrollar prioritariamente la colaboración, el sentido colectivo y el trabajo en equipo más allá de la obra educativa particular.

El directivo marianista asume que su tarea también se nutre y a la vez alimenta a las redes educativas. Descubre que en ellas se integran diferentes formas de conocimiento, se desarrolla la creatividad, se encuentran oportunidades de innovación, se tejen relaciones y objetivos compartidos, se crea comunidad y sintonía de valores, se genera valor con el aporte de todos y de cada uno.

CLAMARED, Guía Básica para la Formación de Directivos Marianistas

También un 30 % de los directivos participantes manifestó su necesidad de formación para poder CONSTRUIR FUTURO

El liderazgo en una obra educativa marianista requiere desarrollar la capacidad para imaginar el futuro. Esto se concreta cuando cada directivo colabora para elaborar y proponer una VISIÓN de la institución, más allá de lo inmediato, enfocándose en el mejoramiento del aprendizaje, de la formación en la fe y del compromiso social de todos los estudiantes. Los procesos de innovación, transformación y cambio mantienen a la institución educativa conectada con un mundo en movimiento y requiere de respuestas creativas por parte de la comunidad.

La elaboración de una visión le permite al directivo elevar su mirada y, a partir de técnicas prospectivas y ejercicios de discernimiento comunitario, planificar el futuro mediano de la escuela, revisar y actualizar los términos del proyecto educativo, presentar opciones para mejorar la gestión de procesos y recursos, alentar el desarrollo de un espíritu innovador en la comunidad educativa y contribuir a la comunión y alineamiento de los esfuerzos de todos. La animación del proyecto educativo se proyecta en la capacidad para generar nuevas ideas, en la forma de ver los signos de los tiempos y en las estrategias renovadas para cumplir con los objetivos de la obra educativa. La formación de los directivos marianistas debe favorecer la audacia y la creatividad, tanto en el ámbito académico como en los planos ético, carismático y cultural.

CLAMARED, *Guía Básica para la Formación de Directivos Marianistas*

Algunas preguntas, sobre este tema, que surgen del documento “Hacia un fortalecimiento de la educación marianista a través del Pacto Educativo Global. La importancia de las buenas preguntas y los buenos criterios”, de Maximin Magnan (junio 2023)

- ¿Qué hábitos debemos vivir en nuestras escuelas para favorecer la sustentabilidad y el equilibrio ecológico? ¿Qué procesos (comenzando por los educadores) debemos señalar firmemente?
- ¿Qué criterios aplicar para el equilibrio entre lo pedagógico y lo económico?
- ¿Qué mecanismos estamos dispuestos a utilizar (con sus costes) para aumentar la heterogeneidad social y cultural dentro de nuestros centros educativos?
- ¿Queremos que nuestras escuelas desarrollen tareas junto con otras personas y entidades de su entorno? ¿Cómo transformarla en “práctica habitual y necesaria” de toda escuela marianista? ¿Estamos dispuestos a asumir el tiempo y la energía que se necesitan para ello?

4. ROL/SERVICIO DE CLAMARED PARA LA EDUCACIÓN MARIANISTA

La Red Educativa Marianista, por medio de proyectos comunes y encuentros específicos, pretender servir como espacio de referencia, aprendizaje colaborativo y comunión espiritual entre todos los centros y educadores marianistas.

CLAMARED es la oportunidad de tener un espacio de encuentro, de escucha, de compartir, de resignificar y reavivar la identidad marianista en cada contexto.

Para que sea cada vez más sólida, debe contar con un PLAN DE TRABAJO, compartido y conocido por todos, que considere objetivos, ámbitos, responsables. Que esté centrado en lo marianista, para asegurar la identidad marianista.

Para ello, hay que ser audaces y conformar equipos de trabajo, con personas, sedes y presupuestos asignados. Compartiendo la tarea con la Familia Marianista, porque “seremos Familia Carismática o no seremos”

Frase ofrecida en la Eucaristía de envío: Que CLAMARED sea una red fuerte y sólida que siga creciendo para extender el Reino de Dios en cada una de nuestras obras marianistas y sea María quien nos siga llevando de su mano al encuentro con el mejor Maestro, Jesús.

En el documento “Hacia un fortalecimiento de la educación marianista a través del Pacto Educativo Global. La importancia de las buenas preguntas y los buenos criterios”, de Maximin Magnan (junio 2023), aparece citado un documento colectivo denominado “Comparación del Pacto Educativo Global y las Características de la Educación Marianista” (página 3, cita 3), en el cual se propone:

- Elaborar algún proyecto conjunto para estudiantes y educadores. Por ejemplo: que todo estudiante marianista y todo educador marianista, en algún momento de su trayectoria como tal, forme parte de algún proyecto de estudio y reflexión con otros estudiantes marianistas de diversas zonas culturales del mundo.
- Diseñar programas de intercambio de profesores, de lo más cercano a lo más internacional.
- Crear una red mundial de oración entre las comunidades educativas de todo el mundo
- Crear redes de antiguos alumnos/exalumnos marianistas, en cada país con presencia de la educación marianista.

AGENDA: LAS TRES CUESTIONES DEL DOCUMENTO DE MAXIMIN

En su documento de junio pasado, el Asistente General de Educación de la Compañía de María propone tres tipos de cuestiones para la educación marianista: aquellas a conservar, aquellas a repensar y aquellas a abandonar. Un breve punteo de las tres, con referencias a temas tratados en las Mesas de Diálogo surgidas en nuestro Encuentro...

CONSERVAR

- ✓ El gobierno de las obras educativas según el espíritu de los Tres Oficios
- ✓ El espíritu de familia
- ✓ Buscar una educación integral de calidad
- ✓ El estilo mariano para educar: humanizador, acogedor y amable para ofrecer a Jesús
- ✓ Ser lugares fecundos en frutos de justicia, paz, solidaridad y respeto a la Creación.

REPENSAR (de forma creativa y renovada)

- ✓ ¿Cómo favorecer la pluralidad y diversidad social en nuestras obras? (cf. Mesa 3)
- ✓ Estructuras que permitan la participación de los estudiantes en la vida de la institución.
- ✓ El desarrollo de webinars marianistas interculturales, donde se compartan proyectos de renovación y mejora, además de itinerarios de formación en identidad y misión (cf. Mesa 1 y Mesa 4)
- ✓ La excelencia académica no puede ser nuestro único parámetro. Sumarle la preparación para el mundo laboral, la formación ciudadana, la participación política y para el diálogo “ciencia-fe-cultura” (cf. Mesa 2)
- ✓ Promover el uso de la tecnología
- ✓ Estimular la reflexión y desarrollar un currículo “marianista institucional”, que incluya objetivos y competencias fundamentales para una educación integral y comprometida (cf. Mesa 2)
- ✓ Pedagogía del cuidado
- ✓ Favorecer el cultivo de la interioridad, el autoconocimiento y la vocación (cf. Mesa 1)
- ✓ Convertirnos en “escuelas en salida” (para trabajar con otros) y desarrollar la Red Educativa Marianista (cf. Mesa 3 y Mesa 4)

ABANDONAR

- ✓ Lo académico como barrera de acceso (cf. Mesa 3)
- ✓ La competición negativa contra otras escuelas
- ✓ El enciclopedismo y el currículo compartimentarizado (cf. Mesa 2)
- ✓ El comportamiento agresivo hacia el medio ambiente (cf. Mesa 2 y Mesa 3)

SUGERENCIAS PLANTEADAS EN LA REUNIÓN DE EQUIPO ANIMADOR EN LIMA

CLAMARED está para “sostener lo carismático”: es un espacio de referencia, aprendizaje colaborativo y comunión espiritual. No debemos olvidarnos de las oficinas centrales de las redes locales que, en los países en que están constituidas, animan, acompañan y generan trama marianista para nuestras obras. A partir de este principio, se sugirió:

1. Trabajar en las redes nacionales las “hojas personales” sobre vía libre/ dificultades/ riesgos para la sostenibilidad de la educación marianista. para cada país.
2. Elaborar un **“Calendario de Familia”**, donde se comuniquen actividades y espacios en obras y/o redes nacionales que puedan ser de interés para todos.
3. Generar espacios de participación en CLAMARED, para que se aprovechen como oportunidad y “luces altas”. Por ejemplo: pasantías docentes; socioeducación marianista; intercambio de conocimientos por áreas; **“Marianistas en Red”** (alumnos de III° año) para 2024.
4. De las encuestas de necesidades y prioridades para directivos ha surgido muy fuerte el tema de **“acompañamiento y formación de los educadores”**. **¿QUÉ HAY SOBRE ESTE TEMA EN EL MUNDO MARIANISTA Y CÓMO LO OFRECEMOS?**
5. Tener en el horizonte Conversatorios sobre temas “frontera” o ultradesafiantes: inclusión, evangelización de los jóvenes, impacto de la inteligencia artificial, el narcotráfico, etc. Debe haber **“talentos”** en nuestros centros que podrían ayudarnos en diversos temas.
6. Elaborar una **“píldora”** por mes, sobre las prioridades establecidas o temas cruciales, y publicarlas a través de Instagram
7. Abordar la hipótesis de Cortés y Botana sobre **“comunidad de fe y misión”**. Tomar contacto con la experiencia **“Comunidad de Fe”**, al modelo de la Madelaine, que se está desarrollando en España.

PREGUNTAS Y COMENTARIOS DEL SUPERIOR REGIONAL

- a) Lo recopilado es una suma de desafíos y tareas que nos supera/desborda/apabulla. ¿Cómo establecer prioridades? ¿A partir de lo que cada centro educativo elija y priorice? ¿A partir de lo que cada red nacional elija y priorice? ¿Distribuyendo prioridades entre lo particular (centro educativo), lo nacional (oficinas nacionales) y lo regional (CLAMARED)? Y en este caso, ¿cómo hacer esa distribución?
- b) Siento que falta, al partir, algo de la realidad. Realidad de nuestros “contextos” (de los cuales se habla, pero no se analizan ni describen); de nuestros niños y jóvenes, de las nuevas familias; del contexto eclesial y de secularización (o nuevas religiosidades). ¿No estaremos partiendo muy de arriba hacia abajo, y no de abajo hacia arriba?
- c) Me parece que no se aborda, y tenemos que hacerlo, el tema de la catequesis y de la formación religiosa en nuestros centros, porque siendo la formación en la fe algo tan carismático marianista, es extraño que el tremendo desafío de EDUCAR EN LA FE apenas haya aparecido en las reflexiones de los participantes.
- d) Al final hay una importante alusión a la interioridad: *“Favorecer el cultivo de la interioridad, el autoconocimiento y la vocación”*. Esto es decisivo desde siempre. ¡Conócete a ti mismo! Por más currículo maravilloso que generemos, si no formamos sujetos maduros y responsables, que se conozcan, que se acepten y quieran a sí mismos, que encuentren dentro de ellos la brújula que los lleve a la felicidad que todos buscamos..., no habrá cambio sustancial en nuestra realidad social, eclesial, marianista...
- e) Por último, señalaría que uno de los grandes objetivos apostólicos de la misión marianista es formar comunidades. La dimensión comunitaria está muy bien remarcada en estas páginas. Tal vez haya que seguir profundizando qué tipo de comunidades de vida, comunidades eclesiales, etc., son hoy posibles y necesarias. La dimensión de eclesialidad, integración, pertenencia, colaboración, con la Iglesia seguramente debería ser más tenida en cuenta en todas nuestras obras educativas.